

LA IMPORTANCIA DEL BUEN TESTIMONIO CRISTIANO

1Pe 2:9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

El testimonio cristiano más convincente es el que se da no sólo por lo que decimos, sino también por lo que somos y por lo que hacemos. El “dar testimonio” de Jesucristo no es sólo hablar de él y de lo que él ha hecho por nosotros y en nosotros; es, más bien, vivir y actuar de tal manera que aquello que nos rodean quieran saber cuál es el secreto de nuestra vida y entonces se hagan necesarias las palabras para explicar ese secreto, que es Cristo en nosotros.

Los ingredientes del testimonio cristiano integral son:

1. El carácter (lo que somos)

Integridad Moral

Tit 2:7 Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad,

Tit 2:8 y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros.

Fidelidad en todo

Mi carácter debe estar formado en mi lealtad a Dios. (ejemplo del matrimonio)

En la obra...

1Co 4:2 Ahora bien, lo que se requiere de los administradores es que cada uno sea hallado fiel.

1Co 4:2 Ahora bien, a los que reciben un encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza.

3Jn 1:3 Me alegré mucho cuando vinieron unos hermanos y dieron testimonio de tu fidelidad, y de cómo estás poniendo en práctica la verdad.

3Jn 1:4 Nada me produce más alegría que oír que mis hijos practican la verdad.

3Jn 1:5 Querido hermano, te comportas fielmente en todo lo que haces por los hermanos, aunque no los conozcas.

Obediencia

El secreto de tener un buen testimonio se manifiesta en una vida en obediencia. Es dejar que Dios tome el control de nuestras vidas, seguir lo que Dios manda en su Palabra, y dejemos de tratar de entender todo y controlar todo. Simplemente obedecemos a Dios en todo. Para hacer esto tenemos que ser dedicados a estudiar la palabra de Dios, entenderla, y vivirla siempre por medio de nuestras vidas.

1Jn 2:3 ¿Cómo sabemos si hemos llegado a conocer a Dios? Si obedecemos sus mandamientos.

1Jn 2:4 El que afirma: «Lo conozco», pero no obedece sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad.

1Jn 2:5 En cambio, el amor de Dios se manifiesta plenamente en la vida del que obedece su palabra. De este modo sabemos que estamos unidos a él:

1Jn 2:6 el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.

1Jn 2:7 Queridos hermanos, lo que les escribo no es un mandamiento nuevo, sino uno antiguo que han tenido desde el principio. Este mandamiento antiguo es el mensaje que ya oyeron.

“Cristiano” = Ejemplar de Cristo

Flp 2:15 para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento,

2. La acción (lo que hacemos)

Hechos para Buenas Obras

Mat 5:16 Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Rom 2:7 Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad.

Efe 2:10 Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

Tit 3:8 Este mensaje es digno de confianza, y quiero que lo recalques, para que los que han creído en Dios se empeñen en hacer buenas obras. Esto es excelente y provechoso para todos.

Heb 10:24 Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.

¿En qué consisten esas buenas obras?

Las buenas obras no es otra cosa que dar a los demás, proporcionar bienestar a otro utilizando nuestros recursos. La buena obra puede tener como destinataria a una sola persona, a un grupo, o a toda la sociedad; instándonos la Biblia a hacer el bien a todos, aunque en forma especial a los hermanos en Cristo (Gálatas 6:10). La buena obra puede estar enfocada a paliar necesidades relacionadas con la alimentación, la salud, el vestido, la vivienda, la educación, el afecto y la protección, por mencionar algunas.

La “espiritualización” de nuestra fe puede convertirse en una forma de evadirnos, pues nos lleva a relegar lo “temporal y terrenal”. Pero Santiago nos expone claramente que ese no es un camino valedero, y que es inconcebible una fe que no produzca buenas obras a favor del prójimo, es decir, que se ocupe de la necesidad ajena

(ver Santiago 2:14-26)

3. La palabra (lo que decimos)

1Pe 2:9 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

Hch 8:25 Después de testificar y proclamar la palabra del Señor, Pedro y Juan se pusieron en camino de vuelta a Jerusalén, y de paso predicaron el evangelio en muchas poblaciones de los samaritanos.

Rom 15:16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles. Yo tengo el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, a fin de que los gentiles lleguen a ser una ofrenda aceptable a Dios, santificada por el Espíritu Santo.

Palabra acompañada de señales y milagros

Rom 15:19 mediante poderosas señales y milagros, por el poder del Espíritu de Dios. Así que, habiendo comenzado en Jerusalén, he completado la proclamación del evangelio de Cristo por todas partes, hasta la región de Iliria.

Hch 2:43 Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles.

Evaluando mi testimonio

Ver sección de diapositivas

Mi testimonio se pone a prueba en la autoridad que recibo de Dios

Es de mucha atención que todo lo que puedo decir, predicar, proclamar se pone a prueba en la autoridad.

Autoridad para predicar y enseñar

Mat 7:28 Cuando Jesús terminó de decir estas cosas, las multitudes se asombraron de su enseñanza,

Mat 7:29 porque les enseñaba como quien tenía autoridad, y no como los maestros de la ley.

Autoridad para exhortar

Gál 2:14 Cuando vi que no actuaban rectamente, como corresponde a la integridad del evangelio, le dije a Pedro delante de todos: «Si tú, que eres judío, vives como si no lo fueras, ¿por qué obligas a los gentiles a practicar el judaísmo?»

Autoridad para decir “en el nombre de Jesús”

Hch 19:13 Algunos judíos que andaban expulsando espíritus malignos intentaron invocar sobre los endemoniados el nombre del Señor Jesús. Decían: «¿En el nombre de Jesús, a quien Pablo predica, les ordeno que salgan!»

Hch 19:14 Esto lo hacían siete hijos de un tal Esceva, que era uno de los jefes de los sacerdotes judíos.

Hch 19:15 Un día el espíritu maligno les replicó: «Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero ustedes ¿quiénes son?»

Hch 19:16 Y abalanzándose sobre ellos, el hombre que tenía el espíritu maligno los dominó a todos. Los maltrató con tanta violencia que huyeron de la casa desnudos y heridos.

Hch 19:17 Cuando se enteraron los judíos y los griegos que vivían en Éfeso, el temor se apoderó de todos ellos, y el nombre del Señor Jesús era glorificado.

Hch 19:18 Muchos de los que habían creído llegaban ahora y confesaban públicamente sus prácticas malvadas.

Recursos Bibliográficos

http://www.davidcox.com.mx/folletos/s08_cox-tu_testimonio.htm

<http://www.webselah.com/el-testimonio-cristiano-en-accion>

<http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/sermon75.htm>